

# MEDIOEVO ROMANZO

RIVISTA QUADRIMESTRALE

DIRETTA DA D'ARCO S. AVALLE, FRANCESCO BRANCIFORTI, GIANFRANCO  
FOLENA, FRANCESCO SABATINI, CESARE SEGRE, ALBERTO VARVARO

VOLUME XII · 1987

SOCIETA EDITRICE IL MULINO BOLOGNA

## La fábula de las liebres en el *Libro* del Arcipreste de Hita

Según J. Corominas (Cor.), ésta es la más fiel de las traducciones de Juan Ruiz (JR), pero también la más floja de sus fábulas. No dudaría, sin embargo, el autor de su eficacia cuando la pone en boca de Trotaconventos después de otra que debiera haber zanjado los intentos de persuasión de la vieja medianera como la que más de cerca puede aplicarse a Doña Garoça en su estado monjil: 1451ab «Aquesto acaece a vos, Señora mía, | e a todas las monjas que tenedes frailía». El nexa entre el *enxiemplo* y el contexto en que se inserta es el sentimiento que las monjas comparten con las liebres: 1444d «el miedo de las liebres las monjas le tenedes»; el miedo constituye el hilo conductor desde la ocasión fortuita inicial hasta el casi inmediato desenlace; como motivo dinámico puede ser transmitido (1449b «ésta les puso miedo»), y se actualiza en el movimiento; como motivo abstracto se deja racionalizar en la moraleja.

Más adelante consideraremos la fábula en sus orígenes y en las vicisitudes que ha tenido su aparentemente sencillísimo tema. Aquí observaremos que aunque se nombren dos clases de animales, las liebres y las ranas, las protagonistas son únicamente aquéllas (además del miedo, que es la causa inanimada que da pie para toda la acción); dentro del paradigma general de conducta, las ranas sirven de paradigma particular (que en ambos casos es el miedo no justificado). La relación interlocutoria se establece entre una de las liebres (en cuya única voz se manifiesta) y las liebres como comunidad. La causa eficiente del miedo y por ende del movimiento, y al mismo tiempo escenario de la fábula, es la naturaleza, y más específicamente el bosque, cuya animación sonora constituye el carácter peculiar y novedoso de este trozo del *Libro*; tras un primer ruido leve: 1445b «sonó poco la selva» sigue otro más intenso, o por lo menos así se les antoja a las liebres espantadizas: c «fue sueno de laguna, ondas arrebatadas» (en una laguna no suelen formarse olas tan bravas). De la naturaleza, el movimiento se propaga a las liebres que 1445a

corren todas juntas en el bosque: primero se desbandan (b «fueron espantadas»), luego se reúnen (d «en uno son juntadas»: las monjas acuden a capítulo), y por fin huyen todas, por el ejemplo de una de ellas 1449a (al trasluz: de doña Garoça).

Mientras que la primera desbandada y la reunión se subsiguen, entre ésta y la huida definitiva hay una pausa, que sirve para articular la narración, como en otras partes el encuentro y diálogo entre los protagonistas: abarca la perplejidad de los animales, que miran a todas partes y lamentan la imposibilidad de esconderse (1446ab), y, como acción intercalada, la huida de las ranas, que saltan al estanque para sustraerse a su vez a las asustadas liebres.

Lo que una de éstas arguye sobre el «miedo vano» pudiera haber sido la moraleja de la fábula, pero aquí representa una arenga, al punto desmentida por la propia proponente (cuyo protagonismo representa, según dijimos, a doña Garoça), que se da a la fuga, llevando tras sí a sus compañeras.

El final de la narración en los dos últimos versos de la estr. 1449, se acopla bruscamente con la moraleja propiamente dicha, que tras sugerir como superación del miedo el esfuerzo (1450ab), aboca a una descripción al vivo de la derrota de los cobardes y la victoria de los valientes.

La aplicación a las monjas es más convincente en los vv. 1451ab, según ya sugeríamos (compárese también 1451b *tener frailia* con 1445a «andá(vanse... llegadas»), y en los vv. cd, donde se expresa la tendencia a creer que todas harán lo que hace una (*andar radio* o «errabundo» ha de tomarse en sentido moral). La estr. 1452 desemboca en el saludo amistoso y familiar que las monjas, y en particular doña Garoça, han de deparar al «buen amigo», que aquí se presenta como si fuera el protagonista de una serranilla. En el contraste entre la combatividad armada (que el poeta lleva en el tono pseudoheroico que conocemos ya por la fábula del caballo y del asno, cf. 240ab) y el 1452c «chato pastor», se hace patente una vez más la perenne ironía del autor.

Tanto por sus méritos como por sus defectos (la desproporción y hasta la falta de un nexo lógico entre el cuento y la moraleja), la fábula, que ha salido malparada en las ediciones del *Libro*, merece un comentario sencillo y articulado al hilo de la letra, que permita aquilatar sus variantes, y una comparación no sólo de contenido, como hasta ahora se ha hecho algo superficialmente, sino verbal con su modelo o modelos, que permitirá

presenciar la labor del Arcipreste como traductor y como reelaborador de la materia ajena.

A. La fábula está presente en los tres testimonios, el MS llamado «de Gayoso» (R. Academia) (G), el de la Universidad de Salamanca (S) y el «de Toledo» (BN de Madrid) (T). Para nuestra lectura proponemos el texto siguiente con su aparato:

### Enxiemplo de las liebres

- 1445 Andávanse las liebres en la silva llegadas;  
sonó poco la selva, fuxieron espantadas.  
Fue sueno de laguna, ondas arrebatadas;  
las liebres temerosas en uno son juntadas.
- 1446 Catan a todas partes, non pueden quedas ser,  
dizién con el grand miedo: — ¡Quién se fuesse asconder!  
Ellas esto fablando ovieron de veer  
las ranas con su miedo so el agua meter.
- 1447 Dixo la una liebre: — Conviene que esperemos;  
non somos nós señeras que miedo vano avemos,  
las ranas se esconden de balde, ya lo vemos:  
las liebres e las ranas vano temor tenemos.
- 1448 A la buena esperança nos conviene atener:  
faze tener grand miedo lo que no es de temer;  
somos coraçón flacas, ligeras en correr;  
non deve temor vano en sí omne traer.
- 1449 Acabada su fabla, començó a foír:  
ésta les puso miedo, fizo a todos ir.  
En tal manera tema el que quiere bevir,  
que non pierda esfuerço por miedo de morir;
- 1450 el miedo es muy malo sin esfuerço ardid:

1445a la silva: la selva T; las selvas S | llegadas: allegadas T; 1445b poco *praem.* un TS | selva: silva G | fuxieron: fuyeron T; fueron S; *praem.* e GS; 1445c fue *praem.* e T | ondas *praem.* e G | rrebatadas G; 1446a catan: andauan S | pueden: podían S; | seer GT; 1446b dizién: dizen GT; dezien S | quien: que TS | fuese: fuesen TS | asconder: a esconder GTS; 1446c fablando: dezyendo T | veer: ver S; 1446d su: el G; 1447b avemos: tenemos GTS; 1447c escondem [*sic*] S: asconden GT | de balde: en ualde T | vemos S; 1447d temor: miedo S; 1448a a: — GT | atener: tener T; 1448b faze nos G; fazemos T | gran(d) — T | no: non TS; — G | tener T; 1448c coraçón *praem.* de GTS | flacas T | f(l)aco GS | ligeras *praem.* e G | en: de G; 1448d en sí omne (ome S): omne en sy T; 1449a su *praem.* ya S | començó: començaron TS | a: de S; 1449b esta: esto S | fizo *praem.* e S; 1449c el que: quien T | quiere *praem.* bien GTS; 1449d esfuerço *praem.* el S; 1450a ardid *praem.* e T; 1450b vence (b-T): vencen S;

- esperança e esfuerço vence a toda lid;  
 los covardes fuyendo mueren; dizen: ¡Foíd!;  
 biven los esforçados; dizen: ¡Dad e venid!
- 1451 Aquesto acaece a vos, Señora mía,  
 e a todas las monjas que tenedes frailía:  
 por una sin ventura mujer que ande radía,  
 temédesvos que todas irés por essa vía.
- 1452 Tened buena esperança, dexad vano temor:  
 amad el buen amigo, quered su buen amor;  
 si más que non fabladle como a chato pastor,  
 dezilde: — ¡Dios vos salve!, dexamos el pavor.

1450c dizen: deziendo S; *praem.* e T; 1450d dizen: deziendo ST; *praem.* que G | dad: daldes S; matad T | e: — S | venid: ferid ST; 1451b fraylia: freyilia S; 1451c ande: andaua T; 1451d temedes: tenedes GT | irés: yer[ra]n T; ydes G | esa: esta T; 1452b el: al TS | quered *praem.* e GT; + le G; 1452c que: ya S | a chato: achate; a un thato T (cf. Cor.); 1452d dexamos: dexemos SG; dexad T; *praem.* e GT | pavor: temor G.

1.1. En nuestra transcripción hemos unificado [-t], que aquí aparece en G (1448b *grant*, 1450a *ardit*, d *dat*, *venit*) y [-d], por no tener valor fonológico su distinción; transcribimos según la fonética 1447c *balde* (T *ualde*), como 1449c *beuir* en todos, pero (según el uso etimológico más frecuente en la época) 1450b *uence(n)* (que escribimos con [-v]).

1.2.1. Con los tres MSS escribimos 1450c *foíd* y 1446c *ovieron*. Con Cor. (ad 1198c) preferimos 1446b *dizien* frente a S *dezien*.

1.2.2. S y hasta cierto punto T se caracterizan por su leonesismo; cf. aquél 1448c *fraco* (v.q. 1452c) y éste 1451b *flaria*. S se caracteriza también por la inversión del pronombre átono: 1450d *daldes*, 1452c *fablalde*, d *dezilde*.

2.1. Son errores singulares que no merecen registrarse en el aparato, en T los dislates 1447b *señoras*, 1450c *condes*, y también 1445c *sono* (por repetición de b), y los contrasentidos 1448b *tener* (*lo que no es de t.*), 1449c *biva*, 1452a *tenedes bien*; en G, las formas incomprensibles 1451a *a esto* por *aquesto* e *ib. ya* por *mía*.

3.1. Son errores conjuntivos, de G y T: la omisión de la prep. *a* al principio del v. 1448a (que T intenta arreglar escribiendo luego *tener* por *atener*), que confirma la consabida pertenencia a la misma familia (a cuyo propósito señalamos, por un lado, 1448bG *faze nos*, T *fazemos*, y, por otro, la ausencia del

v. 1449b en G); de G y S, 1452c *achate*, que ya registró Chiarini en su intento de demostrar el arquetipo común de las dos ramas (p. xxi).

3.2. Señalamos las coincidencias de G y T 1446b *dizen*, y 1447c *asconden*; de G y S 1452d *dexemos*, 1448d *en si omne*; de T y S 1445b *un poco*, 1446b *que... fuesen*, 1449a *començaron*, 1450d *deziendo* y d *ferid*, que podrían ser poligenéticos, al participar los copistas en la narración.

3.3. Registramos también los errores singulares de S que le caracterizan como más dado a intervenir: 1445b  *fueron*, 1446a *andavan*, ib. *podían*, 1450c *deziendo* (con subordinación), 1450b *vencen* (con concordancia), 1449a + *ya* (con una señalación adicional), y sobre todo 1449b *esto* (para la ilación lógica del discurso). De tipo interpretativo son también las erratas de G: 1448c *de correr* y 1450d + *que*. Hemos incluido estos errores en el aparato porque sirven por contraste para describir el texto que consideramos auténtico.

4.1. Los errores tanto de G (T) como de S nos justifican para intervenir en el texto, contra el testimonio de los tres MSS, rechazando 1447b *tenemos* (como ya hizo Cor.) y tanto 1452d GS *dexemos* como T *dexad*, y estimando como digno de consideración lo que puede ser un resto de buena lectura en 1448cT *de coraçón flacas*, donde proponemos (no sin vacilación y pro tempore) la lectura «coraçón flacas». También adoptamos, sin darla por definitiva, la lectura 1446b *asconder* (con Cor.; v.i. B 1).

4.2. En 1448b, donde hay argumentos en pro y en contra de uno u otro testimonio, nos hemos guiado por la manera de traducir.

B. Sobre la regularidad o irregularidad de los alejandrinos en nuestra fábula, aun leídos con las acostumbradas licencias, las opiniones son encontradas. Chiarini preconiza ocho hemistiquios irregulares, Corominas uno, 1448c «somos de coraçón flaco», que nos atrevemos a enmendar pro tempore, en la esperanza de poder documentar nuestra propuesta (de no aceptarse, propondremos también otra posibilidad de cómputo métrico; v.i. 2.1.).

1. Hay hiato en 1446d, 1447a,c, 1449a,b, 1450a(2),b(2)c, 1451a,b y, como suele darse entre hemistiquios, en 1445c, 1446c, 1448d, 1449c; ha de hacerse sinalefa en los vv. 1446b, 1447a,b, 1448a(2),b

para la lectura *no* por *non*, v.i. C 6), 1450b, 1451c, 1452a,c; habría sinafía en 1445b si se admitiera con GS la conjunción copulativa entre hemistiquios (v.i. 10).

En 1446a leemos *ser* sin hiato; *veer* con él; en 1446b *asconder* no excluye que se lea *a esconder* con dos sinalefas, si no fuera por los otros motivos que veremos luego (v.i. 7).

2. La mayoría de los hemistiquios llevan acentos que pueden conformarlos a los esquemas rítmicos propuestos por Navarro Tomás y adoptados por Baehr, a quien seguimos en la especificación de los tipos mixtos Ma y Mb. Son de tipo trocaico 1445a<sub>1</sub>, b<sub>2</sub>, c<sub>1</sub>, d<sub>1,2</sub>, 1446a<sub>2</sub>, c<sub>2</sub>, d<sub>1</sub>, 1447a<sub>2</sub>, b<sub>1,2</sub>, c<sub>1,2</sub>, d<sub>1</sub>, 1448c<sub>2</sub>, 1449d<sub>2</sub>, 1450a<sub>1</sub>, 1451a<sub>1,2</sub>, c<sub>1</sub>, d<sub>1,2</sub>, 1452b<sub>1,2</sub>, c<sub>1</sub>, d<sub>1,2</sub>; de tipo dactílico: 1445a<sub>2</sub>, 1446d<sub>2</sub>; 1448a<sub>1,2</sub>, b<sub>2</sub>, 1449a<sub>1,2</sub>, c<sub>2</sub>, 1450a<sub>2</sub>, b<sub>1</sub>, c<sub>1</sub>, 1451b<sub>1,2</sub>, 1452c<sub>2</sub>; de tipo mixto Ma: 1446a<sub>1</sub>, 1447a<sub>1</sub>, d<sub>2</sub>, 1448b<sub>1</sub>, 1449b<sub>1,2</sub>, 1450b<sub>2</sub> y de tipo mixto Mb: 1446b<sub>2</sub>, c<sub>1</sub>, 1450c<sub>2</sub>, d<sub>1,2</sub>.

2.1. Tendremos el tipo mixto Mb o Ma en 1445c «ondas arrebatadas», con los dos acentos principales separados por tres o cuatro sílabas ó O / o o o ó O, según que optemos por colocar el acento secundario en la 3ª o en la 4ª sílaba (con G).

No son clasificables según los citados esquemas rítmicos por subseguirse con dos acentos, bien en la 2ª y 3ª sílabas (1445b<sub>1</sub>, 1448d<sub>2</sub> [resuelto por T como Ma], 1449d<sub>1</sub>, 1451c<sub>2</sub>, y 1452a<sub>1</sub> y 2), bien en la 5ª y 6ª (1446b<sub>1</sub>, 1448d<sub>1</sub>, éste también con conflicto de acentos entre la 1ª y la 2ª sílabas); de ellos, 1446b<sub>1</sub> «dizién con el grand miedo» sería trocaico si se cargara el acento secundario sobre *el* por leer *grand* como proclítico (v.i. 2.1); y 1449d<sub>1</sub> sería dactílico si se restara importancia al acento de *non*.

Para los demás casos sugeriríamos un apoyo del ritmo sólo sobre los acentos principales de los sintagmas, tal vez con una pequeña repercusión en uno de los dos contiguos, con lo cual estos hemistiquios quedarían divididos en dos grupos rítmico-sintagmáticos (del tipo 1445 «sonó poco | la selva», o 1448d «non deve | temor vano» o 1452a<sub>1</sub> «tened | buena esperança»), o incluso en tres (1451c<sub>2</sub> «mujer | que ande | radía»).

También han de aceptarse dos acentos seguidos (con la consiguiente distribución sintagmática) si se lee 1448c «somos de coraçón flaco», donde la hipermetría podría salvarse si la pretónica se perdía, *cor( )-çoón*, por efecto del ritmo; en la composición ad hoc *coraçonflacas* (que escribimos en dos tramos) hay que suponer un desplazamiento del acento, y una lectura del

v. como Mb o como de dos acentos solamente con distribución en dos grupos: «sómos / coraçonflácas».

La lectura 1451d «temédesvos que todas...» tiene un paralelo en 1445a «Andávanse las liebres»; pero también «temedes vós que todas...» es posible con cambio de posición del acento secundario (y v.i. 4.1.2).

3. En 1449d-1450a la repetición de *miedo* hace un efecto comparable al de estrofa *capfinida*.

4. Las rimas son todas fáciles en las estrs. 1445-1449: son gramaticales, de participios (1445) e infinitivos (1446, 1448-49), y formas finitas del verbo (1447); lo que se extiende a 1450cd, sin que las otras, nominales, dejen de ser de las más corrientes.

La repetición de la misma palabra en rima, 1447bd *tenemos*, la hemos obviado introduciendo *avemos* en el v. b, según se dijo (A 4.1). Hay rima casi idéntica (en cuanto al tema) entre 1448ab (*a)tener* : T *tener*.

C.1. Se realizan como sustantivos el adj. 1450c *covarde* y el part. adj. d *esforçado*, ambos en plural.

1.1. El género parece suspenderse en aras de la totalidad en 1449b *todos*, referido a las liebres (según Cor. una segunda mano en T ha enmendado para que se lea *todas*); también podría resultar del servilismo respecto al modelo latino, por ser masculino *lepus*.

2.1. El adj. *grande*, apocopado, es proclítico respecto al nombre que modifica en 1446b; v.q. 1448b, donde no lo hemos contado como apoyo rítmico por esta razón.

2.2. El adj. 1447b *señero* se une directamente al pronombre o nombre como predicativo (frente al esp. actual, donde *único* va precedido dal artículo).

En 1446b «dizién con el grand miedo», *grande* indica la intensidad del miedo pero no sin formar parte del sintagma en lo rítmico y fraseológico (cf. 651a que citamos en E 4.2 et i. D 2.2.2.2). En 1448b «faze tener grand miedo lo que no es de temer», *grand* podría ser interpolación de los copistas, puesto que la relación se establece entre *tener miedo* / *no tenerlo*; para las razones que nos mueven a admitirlo v.i. 4.1.2.2; en 1446d «las ranas con su miedo» no se requiere tampoco una modificación.

El adj. *malo* va necesariamente precedido del adv. *muy* en 1450a «el miedo es muy malo» (v.s. lo que acabamos de ver para *grande*; para el sentido v.i. D 4.1.3).

3.1. El artículo determinado, como es usual en las fábulas, da por consabidos a los animales protagonistas, 1445a «las liebres», 1447c «las ranas»; precede también al pron. indef. *uno* en 1447a «la una liebre» (cf. Keniston 13 «movido el uno solamente»; pero Isopet «una de ellas»). En 1446b «con el grand miedo» remite a la causa. En 1449d S «que non pierda el esfuerço» transforma la frase *perder esfuerço* (v.i. D 2.2.2.2) en secuencia libre; cf. 1552d «dexamos el pavor».

3.2. El artículo indeterminado no se ha establecido todavía ante el segundo término de la comparación (pero lo introduce T): 1452c «fabladle como a chato pastor» (Keniston 20.341 da ejemplos donde *uno* equivale a 'una suerte de'); tampoco para distinguir entre *poco*, que indica cantidad y se opone a *mucho*, y *un poco*, restrictivo (cf. Morreale 1970). De ahí nuestra preferencia por G 1445b «sonó poco la selva», según 434b «(los dientes) bien blancos, poquillo apartadillos».

4.1.1.1. Los pronombres personales de primera y segunda persona de plural son 1147b *nos* (y *vos*, que se hallaría en 1451d si no lo interpretáramos como átono).

4.1.1.2. El pronombre personal se emplea como sujeto con cierto énfasis en 1447b; 1446c *ellas*, también sujeto y escasamente diferenciado del pronombre demostrativo, sirve para proseguir el discurso (cf. 1449b *ésta*).

El pronombre de primera o de segunda persona pl. no se expresa ante nombre en aposición al sujeto sin artículo determinado; por lo que es posible acoplarlo con un nombre sujeto 1447d «las liebres e las ranas vano temor tenemos».

4.1.1.3. El pronombre disyuntivo es obligado en 1451a «Acaece a vos» ya que el pronombre átono no es normal al principio de oración.

4.1.2. El pronombre que hoy llamamos átono no lo es tanto en la prosodia del castellano medieval (como hoy en algunas regiones). Con esta advertencia transcribimos, sin embargo, 1445a «andávanse», 1451d «temédsvos» en un tramo, aunque los MSS los separen.

4.1.2.2. El pronombre átono como medio para hacer más pa-

tente la participación de la persona es característico de la lengua vernácula frente al latín, y los copistas tienden a introducirlo contra el metro; de ahí 1448bG «fázenos» (T «fazemos»), que sería posible aquí si no fuera por lo que luego veremos respecto al modelo (v.i. IV 1); v.q. 1450dS y 1452bG.

4.1.3. 1446d «con su miedo» no equivale, según quisiera Cor., a «por el (miedo) que tuvieron por su parte» sino a ‘por miedo de las liebres’, con adjetivo posesivo equivalente al genitivo objetivo (cf. 1670a «Reina, Virgen, mi esfuerço» ‘que me esfuerças’ o ‘das valor’); G simplificando: «p. el m.».

4.2. El adj. demostr. 1451d *esse* se refiere al interlocutado (T por error *este*).

4.3. Se equivalen para la generalización las formas del pronombre relativo *quien* y *el que*, con la diferencia de que éste no se puede usar como exclamativo (cf. 1446b, 1449c).

4.4. Para el pron. indef. *uno* precedido de artículo, v.s. 3.1. Para *en uno* v.i. 6. En 1451c *uno* tiene el valor de numeral, ‘una sola’. 1448d *Omne* se emplea como pronominal, a pesar de pertenecer la que habla a la especie animal.

5.1.1. En 1446a *se(e)r* se mantiene todavía junto a *quedo*. En 1445c «Fue sueño de laguna», contra la opinión de los editores, interpretamos *se(e)r* indicando existencia como en 804c «quantos deseos son». V.q.i. 1.2.1.

5.1.2. Abundan los verbos modales: 1448d *dever* y 1446a *poder*, 1449c *querer* + inf. (v.q.i. 10.2). *Andar* es semicopulativo en 1451b *que ande radia*; en 1445a «andávanse... llegadas» conserva algo de su sentido propio, que S representa en 1446a. *Fazer*, factitivo en 1448b y en 1449b, con distinto grado de autonomía, hace que la narración pueda enlazarse más estrechamente con la aplicación.

5.1.3. Se da por dos veces el verbo usado como impersonal en 1447a y 1448a *convenir* (v.i. E 4.2.1).

5.1.4.1. En 1446c *fablar* lleva complemento directo interno pronominal (pero T: *dezir*).

Frente a *morir*, usado normalmente como verbo absoluto, *bivir* suele llevar objeto interno o ir modificado: 1179b «porque en la quaresma biva limpio e dino»; de ahí que los tres copistas introduzcan *bien* en 1449c.

5.1.4.2. Aparecen como simples y como pronominales *andar*, simple en 1451c y en la var. 1445aS, pronominal en 1445a «andá-

vanse»; *temer*, simple en 1448b, 1449c (como en 1424a «mucho temió la vieja d'este bravo dezir», donde, sin embargo, va modificado), pronominal en 1451d «temédesvos» (cf. 1369aST, 1539G), aunque no hemos excluido «temedes vós» (GT «tenedes vós» cuadraría al sentido 'consideráis', pero lo excluimos en aras de la variatio; v.i. E 3.1.1). Para *juntarse* (cf. 539b, 843d), 1445d *seer juntado* v.i. 5.3.

5.2. Tanto la forma 1446a *ser* como la apocopada 1451d *irés* son innovaciones respecto a *seer* e *iredes*; ésta es menos frecuentes en la lengua de JR; de ahí las erratas de los copistas (G *ides*). Sólo G conserva la forma 1445b *fuxieron* (T *fuyeron*). La forma compuesta, aquí media, 1445d «son juntas», puede interpretarse como de presente o como de pretérito perfecto. *Aver de* entra en un paradigma paralelo al del verbo simple; por lo que en 1446c sobra la explicación 'acertar a' (Cor.).

5.3. Sólo se dan la voz activa, y otra que llamamos media, 1445d *seer juntado*, que equivale a la pronominal *juntarse*, a la que podemos agregar la variante *seer espantado* de 1445bS. En el infinitivo de los vv. 1446d y 1448a se neutralizan las voces.

5.4.1.1. El indicativo predomina en el relato, seguido del imperativo (1452a,b,d) y del subjuntivo exhortativo (1449c; los copistas los introducen también en 1452d: GS «dexemos», T «dexad»; v.i. F 7.

El indicativo se da en la oración subordinada tras 1451d *temer(se)*.

5.4.1.2. El subjuntivo aparece en la oración simple, además de como exhortativo, como optativo irreal en la lectura que hemos redimido de G en 1446b «¡Quién se fuesse asconder!». Limitan su uso los verbos modales (v.s. 5.1.2). Aparece en oración subordinada de relativo con antecedente generalizado en 1451c.

5.4.2.1. También menudean los infinitivos, introducidos además de por el verbo modal, por el factitivo (v.s. 5.1.2), y por *conviene* en 1448a; éste lleva también *que* + subjuntivo, en 1447a (cf. Keniston 29.311 y 37.22). Con *fazer* se da el infinitivo no solo en 1448b sino en 1449b.

El infinitivo se da también en la conjugación perifrástica con 1446c *aver*, tras *ir* en 1446b, tras 1449a *començar* + preposición (v.i. 7), en la perífrasis obligativa 1448b *(lo)que (non) es de* y en la construcción nominal, sustantiva: 1449d «por miedo de morir», y adjetiva: 1448c «ligeras en correr».

5.4.2.2. El gerundio forma un único tramo con el sujeto en

1446c «Ellas esto fablando» y también en 1450c «los covardes fuyendo», que leemos con una ligera pausa ante *mueren* (cf. hoy 'los cobardes al huir, mueren'). Sigue al predicado en las variantes de 1450dTS «diziendo»; en S también en el v. c.

5.4.2.3. El participio es predicativo en 1445b «fuxieron espantadas» (donde S introduce la forma finita; v.s. A 3.3), y en ib. c «ondas arrebatadas» (para la constr. v.i. 9.1).

5.5. Los tiempos no se distribuyen sólo entre constatación y moraleja (en ambos el presente; cf. 1447d, 1450-1451), sino, en la narración, entre pretérito indefinido, propio de la acción puntual (1445bc, 1446c, 1447a, 1449ab), imperfecto, propio de la realidad contemplada (1445a), y el presente, que se intercala en 1446a, no sin causar desvío en las copias; el pretérito indefinido invade el terreno del pretérito perfecto: 1452d «dexamos el pavor» (según nuestra conjetura: 'hemos dejado e.p.', en correspondencia con la norma 1448d «non deve temor vano omne en sí traer»), que ninguno de los copistas al parecer entiende.

Tras *temer* la frase completiva es de futuro en 1451d (cf. 1539b); para G *ides* v.s. 5.2.

5.6. Están representadas dos personas: la primera de plural, además de la tercera de singular y plural.

6. El adv. negativo en castellano antiguo aparecía como *no* ante vocal; por lo que, contra TS (G —), leemos para el metro: 1448b «lo que no es...». La loc. 1447c *de balde* es corriente en el *Libro* (T *en balde*).

El adv. *ya* aparece con valor temporal en 1449aS «Acabada ya su fabla»; con valor aseverativo en 1447c «ya lo vemos». Para 1449cT *bien* v.i. 11.3.

Para el adv. *muy* en 1450a v.s. 2.1.

La loc. adv. *en uno* modifica al verbo *juntarse* (cf. Keniston 39.96, que también registra *a una*).

7. El uso de la prep. *a* ante complemento directo «personal» alterna con Ø en 1452b, siendo su presencia aquí propia de TS frente a G «amad el buen amigo», que preferimos como más arcaizante. Tras *como* es taxativa para distinguir el complemento: ib. c «fabladle como a chato pastor» y tras *vencer*: 1450b «vence a toda lid».

Obsérvese, para lo que luego se verá, que en 1445a aparece la prep. *en* (que esperaríamos con (*a*)*llegado*) y no *por*, que se-

guiría actualmente a *andar*. Tras *començar* puede introducirse el infinitivo con *a* o con *de*: respectivamente 1449aGT «(començó) a foír» (cf. 1293a), S «c. de f.» (cf. 771a). El uso de la prep. *a* ante infinitivo tras *ir* es facultativo, pues no se ha impuesto todavía (cf. 1196c «imos lidiar»; en 1446b los tres testimonios: «se fuesse(n) a esconder».

1447c *De balde* equivale al actual *en b.* (éste en T); cf. 390a.

8. Sobre la omisión o uso de la conjunción copulativa en la parataxis volveremos a hablar en E 7.

Estamos en duda entre 1452cGT *si más que non* y S *s.m. ya n.*

9. Hay falta de concordancia entre dos sujetos coordinados y el predicado en 1450b «esperança e esfuerço vence a toda lid» (S: *vencen*); también podría ser de este tipo (en orden distinto) 1445c «Fue sueno de laguna, ondas arrebatadas», pero preferimos ver en «o. a.» una especificación de *sueno*.

En las oraciones de relativo el predicado concuerda con el antecedente del pronombre: 1447b «que miedo vano avemos», 1451b «que tenedes frailía» (cf. Keniston 36.8).

10.1. Prevalcen las oraciones simples (once), todas breves (1445b<sub>1</sub> y 1445b<sub>2</sub>, 1446a<sub>1</sub> y 1446a<sub>2</sub>, 1449<sub>1</sub>, 1452a<sub>1</sub> y 1452a<sub>2</sub>, ib. b<sub>1</sub> y b<sub>2</sub>, ib. d<sub>2</sub>, a las que pueden agregarse como simples también, pero menos breves, las de dos sujetos (1447d, 1450b), o dos predicados nominales (1448c) a las que se agregan dos con infinitivo 1448a, 1449b<sub>2</sub>; las que constan del *verbum dicendi* o *sentiendi* y discurso directo o constatación (1446b, 1447a,c, 1452d).

En 1450a, «sin esfuerço ardid» equivale a una frase verbal «si no se tiene e.a.».

10.2. Agréguese la de verbo modal + infinitivo (1448d), las que envuelven un adjetivo predicativo (en lugar de una oración de relativo en 1445d), un participio introducido por el verbo *andar(se)* 1445a, o como predicativo (ib. b), o una construcción participial absoluta, en aposición libre (ib. c), donde G antepone la conjunción copulativa.

En 1452c la prótasis de la oración hipotética está lexicalizada en forma de conjunción (v.s. 8).

10.3. Linda con la oración simple también la que contiene una oración de relativo especificativa (1451cd), sustantiva (1448b) y de relativo generalizador (1449c). También nombramos en primer

término la oración completiva sujeto de verbo impersonal (1447a, 1448a), y la oración completiva objetiva de infinitivo (1446cd; cf. Keniston 37.921), o subjetiva de infinitivo o de indicativo también objetivo (1451cd).

Las oraciones temporales son de gerundio (v.s. 5.4.2.2). Hay dos subordinadas en 1449cd por sumarse a la oración de relativo ya mencionada en función de sujeto una consecutiva, pero sin que por ello se roce la complejidad sintáctica, de por sí ajena a la cuaderna vía.

Es típicamente vernácula la constr. de *se(e)r* con pronombre personal + *que* en 1447b (donde se intercala *señero* como primer predicado).

En 1446b y 1450cd la determinación de las buenas lecciones depende de si el movimiento de los copistas va de la parataxis a la hipotaxis o viceversa; la primera alternativa nos parece más propia de la tendencia que prevalece en la copia, por lo que la hemos descartado al establecer el texto.

Para la parataxis asindética especialmente en pasajes como 1449b, v.i. F 7.

11.1. En cuanto al orden de las palabras observamos que *vano* puede seguir o preceder al sustantivo 1447b «miedo vano», d «vano temor» (v.q. 1452a, como *vana gloria*); *sin ventura* es antepuesto a *mujer* (v.i. F 2.2.1) en 1451c: 1445d *temeroso* y 1450a *ardid* van pospuestos.

11.2. La posición del verbo al final de la oración se da en 1445d, 1446a,d, 1447b,d, 1448c, con anteposición del complemento circunstancial o directo, y en infinitivo o verbo finito en rima. En 1448d «non deve temor vano en sí omne traer» respecto a T «o.e.s.t.», lo que varía es la posición del sujeto, ya que *en sí* va antepuesto en ambos casos según la norma: ambos textos son posibles.

11.3. En 1446c «Ellas esto fablando ovieron...» el sujeto antepuesto lo es al mismo tiempo de la oración principal y de la de gerundio; por lo que se lee en un solo tramo.

En la var. 1449cT «quien bien quiere bevir» *bien* modifica a *bevir* con tmesis (de otro modo «bien quiere» vendría a ser forma finita de *querer bien*, contra el sentido que pretenden los copistas).

12.1. Observamos como arcaísmo el uso de 1445b *se(e)r* por el impersonal *aver* en el sentido de 'existir'.

12.2. Son más bien de la sintaxis familiar la forma pronominal de *andar* en 1445a y 1451d *temerse* (éste frente a 1448b *temer*; v.s. 5.1.4).

Más abajo veremos que la parataxis de oraciones simples surte un efecto de mayor estilización que la hipotaxis. Ello vale sobre todo para la condensación con formas nominales.

Otra característica que colocaría a nuestro trozo en el plano culto es el uso del verbo impersonal 1447a *convenir*, con subordinación del verbo que debería ir en subjuntivo exhortativo en la oración simple (cf. Isopet: «Hermanas, no desesperemos»), si aquí la frase tiene tal valor, y no el de 'es menester tener esperanza' como en 1448a.

D. Reunimos parte del léxico en el glosario latino-castellano. Para aquilatar ulteriormente las palabras allí citadas y las demás, servirán las concordancias. Aquí lo hacemos por calas según los criterios que nos parecen más aprovechables en sí y para la comparación con el modelo o modelos.

1.1. Están representados como familias 1446c, 1452c *hablar* y 1449a *habla*, 1445b *sonar*, c *sueno*, 1448b, 1449c (y 1451dS), *temer*, ib. d *temor* y 1445d *temeroso*. El error de 1451dT *yer[ra]* hace pensar en asociación con c *radio*. Considerando el resto del *Libro*, constatamos que del tema de 1446b *miedo*, JR emplea también el adj. correspondiente 1286d *medroso*; del de 1447c *de balde* emplea el adj. 179a *aldío*. De 1452c *chato*, en cambio, no sabemos que JR empleara el verbo *achatar(se)* (cuya forma finita no cuadraría al contexto, aunque G y S parecen entenderlo así). A la misma categoría pertenecen 1451d *tener*, 1448a *atener(se)*.

1.2. El predominio del verbo en la parte narrativa, característico del dictado de JR, se ve comprometido por la frecuencia del nombre en los sintagmas y frases sustantivas verbales. La moraleja es el lugar apropiado para que prevalezcan las formas nominales; véase 1450a «el miedo es muy malo sin esfuerço ardid» (donde ha de excluirse la (,) que pone Cor. ante *sin esfuerço*), que viene a decir lo mismo que 'los temerosos (o 'los que tienen miedo') lo pasan muy mal si no se animan valerosamente'.

Señalamos a este propósito y acerca del verso que acabamos de citar que *ardid*, que interpretamos como adjetivo (v.q. 509c «bien ardid, esfuerçado»), podría ser también sustantivo (así lo

interpreta T interpolando la conj. copulativa *e*; v.q. 1605a). Para nuestra preferencia v.s. C.10.1.

Los únicos otros adjetivos plenamente tales son *flaco* (modificado por (*coraçon* v.i. 2.1), ib. *ligero* y 1447b,d *vano*; para *gran(de)* v.s. 2.2; para 1445d *temeroso* como aposición v.i. F 3.1.3.2; el part. adj. b *espantado* se emplea como predicativo.

2.1. En la formación de las palabras notamos las formas simples temáticas 1445b *sonar* (que corresponde al *resonar* de textos literarios posteriores y del corrector de T), *meter* + prep. en 1446d *meterse so el agua*, y, contra el uso corriente, *ir* en 1449b «fizo a todos ir» (*ir* viene normalmente modificado en cast. med. con *su vía* cuando se emplea para 'alejarse'; cf. 687a). Se equivalen en lo semántico 1445a *llegar(se)* y T *allegar(se)* (de *juntar* aparece sólo la forma simple, 1445d) e ib. c *arrebatar*, G *rebatar* (aparte la hipometría de *rebatar*). En cambio, 1448a *atener(se)* se distingue de *tener(se)*, aunque no lo comprenda así T.

1450d *Esforçado* remite a un verbo que se empleaba como trans. (cf. 11b), como pronominal (cf. 187d) y como neutro (cf. 1032b).

En 1448c, para no contravenir al metro (v.s. B 2.1) hay que suponer un compuesto ad hoc, *coraçón flaco*, con *coraçón* como complemento limitativo, antepuesto sin preposición, comparable con 1102b *cuello albo*; v.q. 1246b «todos finojos fincados besaron la su mano».

2.2.1. Hay concomitancia de formas simples y sintagmas en el ámbito del adjetivo: 1451c *radio* y *sin ventura* (que equivale a *desventurado*). La forma sintagmática admite la deslexicalización: 1446b *con (el grand) miedo*, ib. d *con (su) miedo* (v.s. C 4.1.3).

2.2.2.1. En el ámbito del verbo, 1446a *se(e)r quedo* puede compararse con *quedar* (cf. 238d «el asno, con el miedo, quedó»); 1445d *se(e)r temeroso* (cf. 1384b «al rico temeroso es pobre la riqueza»; también 819b *estar temeroso*), con 1448b *temer*, y en sentido inverso, 1449c *bevir*, con *seer bivo* (cf. 1503d «en quanto ella fue biva»).

2.2.2.2. Frente a 1448b *temer*, con el que se corresponde la frase sustantiva verbal 1447d *tener temor*, sólo se verbaliza *miedo* como 1447b *aver miedo*. La frase sustantiva verbal permite la modificación del sustantivo: 1448b «tener gran miedo», y la alter-

nancia de *aver* (o *tener*) con otros verbos (cf. 1448d *traer* (*en sí*) *temor*) y con otras frases con el mismo núcleo sustantivo: 1449b *poner miedo*; con *esfuerço* tenemos aquí 1449d *perder esfuerço* (como 621b *perder saña*, 'apaciguarse', 800b *perder tristeza* 'animarse'). Frente a ellas 1452d «dexar el pavor» representa una combinación libre en su constitución.

3.1.1. Destacamos la amplitud semántica del verbo *tener* que acaba de salirnos al paso como instrumento gramatical en la formación de un sintagma, como concomitante con *aver*, y que se da también en 1452a «Tened buena esperança» y en 1451b *tener frailia* como 'mantener'. En la var. 1451dGT *tener vale* 'considerar', que también sería posible aquí (pero v.i. E 2).

3.1.2. 1450dG «venid», que nosotros preferimos (ST *ferid*), implica la subdivisión normal del campo léxico respecto a «id» (aquí implícito) en cuanto al punto en que se halla el hablante (aunque tal distribución no se da siempre en cast. medieval y clásico).

El campo léxico de la vista está subdividido según la norma entre 1446a *catar* (aquí sin término fijo de la mirada, «a todas partes») y *veer*; en la frase 1447c «ya lo vemos», *veer* entra en el ámbito de la constatación, que aquí también le es propio.

La subdivisión del campo semántico entre *fablar* y *dezir* aparece claramente en 1452cd, lo que no obsta para que éstos alternen a menudo en castellano medieval y clásico; cf. 1446c «esto hablando», T «e. diziendo».

3.1.3.1. 1448c *Correr*, intransitivo en ST «ligeras en correr», se distingue del uso transitivo del mismo verbo como 'perseguir' en G «l. de c.», que rechazamos como más alejado del modelo. En su amplitud semántica, 1450dGS *dar*, haplológico, significa 'dar golpes', 'atacar'; S lo completa con el pronombre personal («daldes») y T lo reemplaza por *matar*, evidentemente por no considerar *dar* como bastante explícito.

3.1.3.2. *Temeroso*, que podría corresponder tanto a 'que infunde miedo' como a 'que lo sufre' (cf. 1445d), abarca también la acepción de *tímido* (que DCECH documenta en la *Celestina*), pero que no cuadra aquí al ritmo de la narración y a la relación con el modelo.

3.1.3.3. Lindan con la polisemia, 1448c *ligero*, que en ST significa 'rápido', en G 'fácil' (cf. 642d «ligera es de aver») y *esperar*, que en 1447a «conviene que esperemos» puede relacionarse con *espera* o con 1448a, 1452a (*buena*) *esperança* (nótese aquí el

adjetivo, quizá para lograr una correspondencia más unívoca con lat. *spes*).

3.2. (*A*)*sconder* es más apropiado o solidario con las liebres, que se esconden en sus madrigueras, que con 1447c las ranas, de las que en 1446d se dijo que se *metían* en el agua (Isopet «Saltavan todas en el río»). El tener los dos sustantivos el mismo verbo en común hace más patente la analogía entre el deseo de las liebres y el comportamiento de las ranas.

4.1.1. Vistas las palabras que aparecen en la fábula unas con otras, son sinónimos 1446b, 1449b *miedo*, 1448d *temor* y 1452d *pavor*, y las frases sustantivas verbales que tenemos de las dos primeras. Hay afinidad también entre *miedo* y *espanto*, de cuya familia tenemos aquí 1445b *espantar* (cf. 1067d «puso (la Cuaresma) por todo el mundo miedo e grand espanto»), y entre 1450d *temer(se)* y *recelar* (cf. 1369aST «Témome e recelo»). En otro lugar del *Libro* tenemos desdoblamiento entre *miedo* y *vergüença*: 634ab «el miedo e la vergüença faze a las mugeres/ non fazer lo que quieren». Agregamos que 1450ab *esfuerço*, que en el segundo de los dos versos va acompañado de *esperança*, se halla en 1544b junto a *conorte*.

4.1.2. Son afines 1445a (*a*)*llegarse* y *juntarse* (en d *se(e)r juntado*), diferenciados por el grado de proximidad. Es fraseológico *perder* en 1449d «pierda esfuerço», donde puede compararse con 1452d *dexar*.

4.1.3. En 1080b se oponen *esfuerço* y *estar medroso*: «mostró en sí esfuerço, pero estava medroso», y aquí, en 1450ab, *esfuerço* (acoplado con *esperança*) y *miedo*; nótese, sin embargo, que en el primero de estos dos versos, *miedo* y *esfuerço* son también complementarios: «el miedo es muy malo sin esfuerço ardid». Son unívocamente antónimos 1450d *esforçado* y c *covarde*, 1448c ST *correr* y 1446a *se(e)r quedo*.

*Malo* en 1450a *malo de...* se opone implícitamente a *bueno*, en el sentido vivencial; en el conceptual se opone *bien* a *mal* en la mente de los copistas, que transcriben «el que (o quien) bien quiere bevir». En cambio, en 1448a, 1452a *bueno esperança*, *bueno* no alterna con *malo* sino que subraya el contenido positivo del término que modifica (por lo que no cambia sustancialmente el sentido de *esperança* cuando en 1450b aparece sin modificación); lo mismo diremos al yuxtaponer 1452b *buen amor* y ib. *buen amigo* en el sentido en que se emplean en el *Libro*.

Una oposición que los copistas, según dijimos, estropean es la de 1449c *bevir / d morir*. Es circunstancial al combate la de 1450c ¡*foid!* e ib. d G ¡*dad e venid!*, en cuyo segundo término está implícita la supervivencia (que los cobardes buscan en vano).

4.1.3.1. 1445c *Sueno* se diferencia de *son* (cf. 238b, 1019d) en cuanto que designa un ruido indistinto (con éste se relaciona más de cerca el verbo 1445b *sonar*; cf. 164c «non es todo cantar cuando ruido suena»; v.q. 1245d «de los grandes roídos es todo'l val sonante»; y con ruidos particulares, para los que podría haber expresiones más específicas, 1376b «la puerta del palacio començó a sonar»).

4.2. Para la mejor comprensión de nuestra fábula volveremos aquí sobre 1450d ¡*Dad e venid!*, que aceptamos de G, como forma variante de 677c «id e venid», aplicado a la pugna; recuérdese mutatis mutandis que cuando JR alude a David enviando a Urías a la batalla (en la que alevosamente le había preparado la muerte) le dice: 258cd «Id | ... e venid!».

Para la asociación entre el miedo de las liebres, 1445a «temerosas» (no 'tímidas' como podría esperarse, sino 'que temen') y la muerte (que como contenido conceptual del miedo debería ser ajeno a los seres irracionales, si no fuera por el antropomorfismo de la fábula), recuérdese la exclamación de don Melón en 651a «gran miedo he de ser muerto».

5.1. Para la caracterización del léxico en su aspecto cronológico no podemos entresacar de esta parte ningún vocablo que en sí o por su forma fuese arcaico en la época o que no sobreviviera a JR: 1447b *señero* (en que T, sin embargo, tropieza) estará aún vigente en el S. XVI, 1446b *asconder*, en el S. XVII (cf. DCECH).

5.2. Como forma latinizante debería contar 1445a *silva*, si no nos constara que en el drama pastoril se divulgó hasta en el habla atribuida a pastores; como cultismo semántico, en cambio, ha de considerarse el que sea la *silva* la que «suena» 'resuena' (v.s. 2.1). *Pavor*, puesto en los labios de las monjas, podría ser un vocablo más selecto que *miedo* (introducido aquí por G), cuando no que *temor*, pero en castellano medieval era tan común como en italiano *paura* (v.q. 790b, 1329b, 1538b).

La frase que G y T no entienden, 1448a *atenerse a* + nombre abstracto (cf. Nebrija: «atenerse en voto a otro» y los demás ejemplos que cita Cuervo), JR la empleaba también en giros familiares: 849b «a la peor se atenga».

Por el contexto podría inferirse que 1452d *Dios vos salve* era una forma familiar del saludo; pero parece saludo por antonomasia cuando de Trotaconventos en su trato con la monja se afirma que le dirigió la palabra aún 1494b «antes del ¡Dios vos salve!».

1452c *Chato* es empleado en conexión con pastores y gente serrana (952c «respondióme la chata»). Posiblemente la ironía ínsita en el término por tal conexión fuera la que desvió a G y S.

E.1. La aliteración como ornato del discurso nos hace preferir 1447d «vano temor tenemos», a S «vano miedo tenemos».

2. La insistencia en los mismos conceptos en la parte narrativa, en el discurso directo y en la moraleja, expone a la repetición, que JR no evita aun en las interpretaciones propias (cf. 1450c «los covardes fuyendo . . . dizen: — ¡Foíd!»). La palía, no obstante, con la variatio; en la sintaxis, con los tiempos del verbo (v.s. C 5.5), con la alternancia entre construcciones (v.s. ib. 9.3), con la anteposición o posposición del adjetivo (v.s. ib. 11.1); en el léxico, por el uso de las formas 1445a *silva*, b *selva* (que restablecemos) y 1446b *asconder*, 1447c *esconder* (si se acepta nuestra enmienda y nuestra preferencia aquí por S); por la alternancia de forma simple (1445a *llegar*) y compuesta (ib. c *arrebatar*); de la forma simple y la sintagmática fraseológica (v.s. D 2.2.1, 2.2.2) y de términos sinónimos o afines (v.s. ib. 4.1.1, 4.1.2). También el uso u omisión de la conjunción copulativa es motivo de variedad; lo sería en 1445ab según Chiarini, si no prefiriéramos el asíndeton, por la razón que veremos luego. En aras de la variatio rechazamos 1451dGT *tenedes*, con el que el verbo *tener*, aun con significado distinto (aquí 'considerar') se repetiría respecto al v. b y a 1452a.

3. Un tipo de alteración del orden normal en la disposición de las palabras es el hýsteron próteron. En 1450c se dice de los cobardes que huyen y mueren y luego se refiere su exhortación a la fuga (cf. 843c «morides e penades»). Otro hýsteron próteron más inmediatamente perceptible y corriente en el *Libro* es el de 1450dT «matad e ferid», inaceptable por ser sustitución hipermétrica de «dad e venid» (v.s. D 4.2).

4. En el v. 1450a «esfuerzo ardid» hace de contrapunto a «muy malo» con efecto de membra crescentia.

5. Se combinan variatio y paralelismo en los versos ya aludidos 1450cd

los covardes fuyendo mueren; dizen: — ¡Foíd!;  
biven los esforçados; dizen: — ¡Dad e venid!

El paralelismo sinonímico se da en 1452b «amad el buen amigo, quered su buen amor»; y también en el verso anterior, en el que se había dicho lo mismo primero en la exhortación positiva «tened buena esperanza» y luego en la negativa: «dexad vano temor».

6. La contraposición casi palabra por palabra que vimos en 1450cd, es uno de los recursos más frecuentes en el *Libro*; tanto es así que S lo introduce de suyo contra el metro en 1446a «Andavan a todas partes, non podían quedas ser».

En el texto auténtico vemos cómo la antítesis parece tener una fuerza engendradora de contenidos: en 1449d «miedo de morir» produce c «querer bevir» (aquél como versión de 12 «mole timoris», éste no sin antecedente en el modelo, cuyo contenido JR anticipa, como luego veremos); asimismo, en la narración, de un modo más inusitado, en el discurso de la liebre cabecilla 1447a «Conviene que esperemos . . .», seguido inmediatamente de 1449a «començó a foír».

7. Ponemos aparte el asíndeton como instrumento retórico particularmente eficaz en las fábulas y en contextos similares porque fragmenta la narración y el discurso directo, haciendo más abrupta aquélla y más perentorio éste; es un recurso que reconoce como tal el copista de S, que al adaptar el texto de 1450d, escribe «daldes, ferid» (no así T: «matad e ferid»); es también el que más sufre a manos de los copistas, proclives a introducir la conj. cop. *e*, especialmente cuando por sinalefa o sinafia no obsta al cómputo de las sílabas.

En nuestra fábula tenemos asíndeton entre predicados nominales: 1448c «somos coraçón flacas, ligeras en correr» (G introduce la conj. copulativa), y, sobre todo, entre las oraciones de la parte narrativa, en 1445b<sub>1</sub>, 1446a<sub>1,2</sub>, b<sub>1</sub>, 1447a<sub>1</sub>, atestiguado por los tres testimonios, en 1445c<sub>1,2</sub>, 1449b<sub>2</sub>, atestiguado por dos de ellos (SG) y en 1445b, atestiguado por uno (T).

En los vv. pseudoheróicos de 1450cd, los copistas se sustraen al asíndeton ante *dizen* (para S *deziendo* v.s. A 1.2.1); G d: *íd.*, con anteposición de *e*; T c: «e *dizen*»; lo que no deja de suponer desatención, ya que el verbo *dezir* se intercalaba normalmente por sí (así siempre en el cuento de la raposa y las gallinas desde 1414d).

Citamos aparte las palabras que JR sugiere que digan las monjas en 1452d «dezidle: — ¡Dios vos salve!, dexamos el pavor», porque el asíndeton ha sugerido a S un contrasentido, que G empeora anteponiendo la conj. *e*: «e *dexemos*», mientras que T opta por una solución no asindética alineando «e *dexad*» (que por lo demás pudo traer del v. a) con el imperativo «*dezidle*».

II.1. En esta segunda parte indagaremos los antecedentes latinos, dentro de la tipología de la fábula esópica y del cuento folklórico, para determinar mejor la estructura de nuestro texto y estudiar la expresión vernácula en comparación con el modelo o modelos.

Nos preceden en el estudio tradicional de las fuentes F. Lecoy, con unos remites esenciales a la más próxima, o sea a la traducción en verso atribuida a Gualterio el Inglés (pp. 136-7; en adelante GI), y antes O. Tacke, que resume también fábulas en prosa de la tradición anterior en los llamados Romuli (pp. 681-4; en adelante R), y más recientemente I. Michael, con una breve consideración sincrónica de la fábula, desgajada del texto subyacente (pp. 212-3).

En la clasificación de S. Thompson aparece bajo el «motivo» muy amplio de J 1812.2 «Los cuerdos y los insensatos; los insensatos: confusión de una cosa por otra». H. U. Gumbrecht, en su intento de revalorización sociológica de las fábulas, la coloca bajo la rúbrica del contraste entre «fuertes y débiles», A I 3 pp. 37-8: «para los más débiles el débil es fuerte» (lo que haría de las ranas las protagonistas).

1.2. Pero hemos de empezar desde más lejos, recordando que la fábula de las liebres pertenece al núcleo original de las esópicas (Chambry, n. 191), donde ilustra la constatación moralizante de que los miserables cobran ánimos cuando se comparan con otros más desdichados que ellos.

Falta, en cambio, entre las que se conservan de Fedro, por lo que el tenor original que le diera el liberto romano ha de reconstruirse por los testimonios posteriores (cf. Thiele, Introd. I 7a).

1.3. Omitimos los pormenores de la transmisión por haberlos resumido a propósito de otras fábulas y nos limitamos a señalar los textos que JR pudo conocer, en primer lugar el Isopet o Romulus llamado «vulgaris» (RVg) por su difusión. Lo transcribimos de Hervieux (p. 201), que reproduce el código Burneianus 59; a saber:

*Qui sustinere non potest malum, alios inspiciat et tolerare discat.*  
 Cum strepitus magnus ad lepores veniret subitus, consilium simul fecerunt ut se precipitarent propter assiduos metus. Venerunt ad oram fluminis ubi rane multe erant. At ubi venit agmen leporum, expaverunt ranę, et in fluvium se iactaverunt. Lepores cum hec viderent, unus illorum: Sunt, inquit, et alii timentes; sequamur vitam ut ceteri, feramus si quid acciderit, neque enim erit toto tempore malum.

1.4.1. El texto que, también por el cotejo de otras fábulas, podemos considerar como el modelo más próximo es el atribuido a Gualterio el Inglés (GI), que reproducimos de la edición de W. Förster (pp. 111-2). Asimilamos la grafía a la del texto anterior. La fábula lleva el número xxviii y se titula «De leporibus et ranis»

Silva sonat, fugiunt lepores, palus obviat, herent.  
 Fit mora, respiciunt ante retroque, timent.  
 Dum librant in mente metus, se mergere pacti,  
 Se metui et ranas stagna subire vident.  
 5 Unus ait: Sperare licet; non sola timoris  
 Turba sumus; vano rana timore latet.  
 Spem decet amplecti: spes est via prima salutis.  
 Sepe facit metui non metuenda metus.  
 Corporis est levitas et mentis inhercia nobis.  
 10 Ista fuge causam suggerit, illa fugam.  
 Sic metuat quicumque timet, ne mole timoris  
 Spe careat: gravis est spe fugiente timor.  
 Speret qui metuit: morituros vivere vidi  
 Spe duce, victuros spe moriente mori.

1.4.2. En la mencionada edición de Förster podrá verse el llamado Isopet de Lyon (IsL), versión en verso, en el dialecto de la Franche-Comté, de GI, con algunos cambios esenciales que observaremos luego en la sintaxis narrativa por lo que respecta a nuestra fábula.

1.5. Otro Isopet muy difundido es el llamado «Romulus anglicus» (LBG), que contiene el motivo de la asamblea de las liebres que deciden el suicidio en masa, después de que se les había propuesto la valentía como antídoto del miedo.

1.5.1. En la línea del LBG tenemos el Isopet de Marie de France, con una moraleja distinta: la de la conveniencia de no dejar el propio territorio por otro desconocido; tal había sido la decisión de las liebres, cansadas de los peligros que sufrían en la selva a manos de perros y cazadores. Interesa notar que el discurso directo incide por dos veces en la narración: en el consejo de las liebres sabias (v. 9), que las otras se resisten a seguir, y en la arenga final (vv. 21-27).

1.6 Como término de comparación citaremos completo el texto de la fábula según el Isopet español en prosa, impreso en Zaragoza en 1489, que aquí parece ser un pastiche de varias fuentes, incluido el Romulus Florentinus (cf. Hervieux, p. 487):

Esta figura siguiente nos amonesta que los tiempos malos deven ser tolerados e que en ellos deven dar lugar los ombres; e porque lo puedan mejor sufrir, deven mirar el mal que los otros padecen.

Como grand número de compañía de galgos e perros buscassen las liebres súbitamente e las matassen cada día, uvieron su acuerdo e consejo que mejor les sería despeñarse e matarse que padecer tantos males continuamente. Las quales yendo a despeñar e matarse ahogándose en un río, llegando en la ribera, vieron las ranas la compañía de las liebres que venía para donde ellas estaban, e por grand espanto e miedo que uvieron de las liebres saltaron todas en el río. E viendo esto las liebres, dixo una d'ellas: — Hermanas, non desesperemos, mas sigamos nuestra vida segund nuestra naturaleza, ca otros hay también que han e sufren miedos e espantos como nosotros, e si alguna adversidad nos viene sufrámosla con paciencia e con esperança, ca non ha de durar el mal por todos tiempos. fol. 38r.

2.1. Es muy probable que, como en el caso de las otras fábulas, JR conociera ésta por la tradición escolar de los R y en particular de RVg: 1445d «en uno son juntadas» nos recuerda RVg. «consilium simul fecerunt» aún más que GI 1 *h(a)erere*, al que habremos de referirnos, no obstante. También 1446c «Ellas esto fablando» podría traer un eco de la confabulación, que GI resume en 3 *pacisci*. En la tradición de los R la reunión de las liebres para tomar una decisión sobre su propio destino se desarrolla con una terminología variada.

Otros posibles ecos de RVg. son 1445b «sonó poco», sugerido (con antífrasis) por el «*strepitus magnus*» de RVg.; c «ondas arrebatadas», respecto a RVg *subitus* (aunque también podría estar inspirado por el verbo 3 *vibrare* de una de las tradiciones textuales de GI); 1449c *querer bevir*, respecto a *sequi vitam* (que en RVg formaba parte del discurso de la liebre, sin el cambio abrupto en-

tre éste y la moraleja que hemos observado en la adaptación rui-ciana); d *esfuërço*, que en una de las adaptaciones se halla más cerca de *ferre* 'soportar', en RVg «feramus si quid acciderit», que de GI 12 *spes*. Prescindiendo del lugar en el contexto respectivo, 1446b «con el grand miedo» recuerda R «propter assiduos metus».

2.2. Pero es entre JR y GI donde, según ya señalamos, puede establecerse más asiduamente una relación como de versión y modelo, en 1447a ← 5<sub>1</sub>, 1448a ← 7<sub>1</sub>, con *buena* condensando la segunda parte del verso, 1448b ← 8, 1448c ← 9, 1450a ← 12<sub>2</sub>, y de traducción y adaptación en los vv. 1445b ← 1<sub>1</sub>, 1446a ← 2 (menos *timeret*), 1446cd ← 4, 1447b (+ ib. d) ← 5<sub>2</sub>-6<sub>1</sub>, 1447c ← 6<sub>2</sub>, 1449cd ← 11-12. Merece la pena, pues, estudiar GI más de cerca, primero en cuanto al contenido, y luego, en una sección aparte, en cuanto a la forma.

2.2.1. En GI, el ruido (que en los R aparece como *strepitus*) se manifiesta en el hábitat de las liebres, la selva. El autor se limita a un momento circunstancial y no elabora una causa ulterior, como hicieron otros refundidores, para explicar el motivo que había determinado a las liebres a acabar con su vida.

El lugar donde las liebres ven a las ranas se adelanta en GI como impedimento en la fuga. Asustadas, las liebres se paran y deciden (literalmente «habían pactado», lo que no resulta muy claro para los que no conocieran de antemano el cuento por los R) ahogarse en él.

Sigue el discurso de la liebre sabia, que GI no identifica ni describe como tal, adhiriéndose en esto a los R: 5 «Unus ait», pero cuyas palabras amplía notablemente, no sin incluir al final una alusión a la prolongación de la vida (que en RVg venía a suspender la inequívoca decisión de suicidarse: «sequamur vitam ut ceteri»).

Advertimos que 11-12 «Sic metuat quicumque timet, ne mole timoris | spe careat» presupone un concepto positivo del temor, como sería el del temor de Dios que ha de templarse con la esperanza. La relación con el cuento se mantiene verbalmente por el empleo, aquí figurado, del verbo *fugere* en el verso siguiente.

GI conserva los principales elementos de la narración de RVg, pero sacándolos de su sucesión lógica y distribuyéndolos de modo que resalte la falta de proporción entre el miedo de las liebres y su causa, y que la sensación del miedo se presente con la eficacia impresionista de una fuga de obstáculo(s) (aquí una laguna y no un río, que podría ser más transitable). Formalmente quedan

así alineadas en un solo verso la selva y la laguna, pero con funciones distintas.

El motivo del suicidio viene a coincidir así con el trance específico en que se ven las liebres, y queda como soslayado por la ambigüedad de *se mergere*; en RVg. «se submerserunt» (var. «se iactaverunt») se dice de las ranas.

En la moraleja GI se aparta de RVg: no la encauza a soportar las desgracias (considerando las de otros según lo sugería el *promythion*), sino a fomentar la esperanza, como medio seguro para prolongar la vida (en cuyo marco puede encuadrarse implícitamente la idea del suicidio).

La comparación palabra por palabra entre GI y RVg es aventurada, por las muchas variantes de RVg y las ramificaciones de los R; pero no cabe duda de que el supuesto autor de la reelaboración en verso (si fue, según se nos dice, preceptor de latín y por ende también de retórica) sometiera el texto a cambios dictados por la ambición literaria, evidente ya desde el exordio, donde RVg *strepitus magnus* se hace 1 «silva sonat» (recuérdese el horaciano, Epd. 13.3 «nunc mare nunc silvae threicio aquilone sonant», o los conocidos pasajes virgilianos Égl. 10.58 «per rupes... lucosque sonantes», 5.64 «ipsa sonant arbusta»). En los vv. 5-6 «Non sola timoris turba sumus» parece que el autor se hace eco de Ovidio, Met. 3, 355 «terrarum nos duo turba sumus». (Para la modificación de *turba* v.i. E.3.).

La medida de la reelaboración ha de sopesarse como parte de la amplificación del texto, que de por sí lo sustrae en muchos puntos a la trasfusión directa, dentro de los cánones de la imitación. (Desaparece, sin embargo, una reminiscencia que RVg contiene por dejar traslucir a Fedro en el verbo *praecipitare se*, usado por sí en el sentido de 'suicidarse' como en Horacio, Sat. 2.3.277).

III.A. En GI el texto de la fábula de las liebres es de los bien conservados, con variantes sustanciales sólo en los vv. 3 *librant* ] *vibrant*, 11 *metuant* ] *timeant*, y 14 *victuros* ] *victores*. Es posible que JR viera el texto en un estado de mayor corrupción, e incluso (en vista de la gran difusión de GI en la Edad Media), que para el v. 14 conociera las dos alternativas.

B. GI representa, como el resto de la colección, un ejercicio de versificación en los dos metros clásicos, el hexámetro y el

pentámetro, distribuidos en dísticos, aquí siete, que coinciden con otras tantas unidades de sentido, con pausa versal en todos, menos en los vv. 5/6, 11/12 y 13/14.

En los versos unitarios como 8 «Saepe facit metui non metuenda metus», la métrica, aparte su naturaleza distinta, concurre con la retórica para solicitar la imitación (1448b).

Por otra parte, la bimetración (atenuada) en 9 «Corporis est levitas et mentis inertia nobis», se presta para ser trasladada, mutatis mutandis, al alejandrino, verso bímembre por antonomasia; tal vez nuestra lectura 1448c «somos corazón flacas, ligeras en correr» refleje de algún modo la aludida desigualdad dentro de la correspondencia.

El metro, de por sí asimétrico (cf. 10 «ista fugae causam suggerit, illa fugam»), acompaña por su flexibilidad los distintos compases de la acción, del discurso directo y de la conclusión. Es este tipo de verso el que sufre la transformación más radical: 1449b «ésta les puso miedo, fizo a todos ir».

C. En sus aspectos sintáctico y léxico el texto latino podría describirse como una amalgama de usos clásicos y mediolatinos (con la evidente aspiración del autor de amoldarse a aquéllos), pero sirviendo al mismo tiempo de puente para con las lenguas vernáculas. Lo describiremos someramente para compararlo con el texto romance siguiendo la numeración adoptada arriba.

1. Observaremos en primer lugar que funcionan como sustantivos los participios de futuro 13 *victuri* e ib. *morituri*, imposibles de trasladar al castellano sin recurrir a una perífrasis; de base verbal vimos arriba 1450d «los esforçados».

1.1. El singular representativo 6 *rana* posible en la lengua vernácula, pero no en este contexto narrativo, sirve para la variatio (v.i. E 3).

2.2. 5 *Solus* prelude la construcción castellana, allí con el patrimonial 1447b *señero*.

4.3. Se equivalen el pron. rel. 13 *qui* y el rel. indef. 11 *quicumque* para la generalización (éste con correspondencia en otra parte del *Libro*, 1629c).

4.4. El pronombre numeral 5 *unus* no va acompañado del partitivo (cf. RVg «unus illorum»); esto va acorde con la concisión que caracteriza el cuento en GI; en el texto español hemos visto

1447a *uno*, allí como pronombre, no modificado sino por el artículo.

5.1.1. El verbo 2 *fieri* expresa la idea de ‘acaecer’ y nos confirma en nuestra interpretación de 1445c *se(e)r*, aunque en otro contexto.

5.1.2. No hay verbos modales. 5.1.3 Se alinean los impersonales 5 *licet* y 7 *decet* (v.i. D 4.1.1), reflejados por 1447a, 1448a *conviene*.

5.1.4. El verbo *h(a)erere* se emplea como absoluto (cf. Cic. «hic haereo» ‘aquí me quedo fijo’); del mismo modo se empleaba cast. *quedar*, aquí en la alternativa sintagmática *seer quedo*; 6 *latere* indica más bien el estar escondido (cf. Virgilio, Égl. 3.93 «latet anguis in herba»); en la lengua vernácula el verbo es promominal 1446b, 1447c (*e*)*sconderse* (o sintagmático: *estar escondido*); *metuere* es usado como transitivo en los vv. 4 y 8 (2), como absoluto en los vv. 11 (var. «timeat») y 13; JR imita estas construcciones por medio de 1448b *temer* trans. (e ib. *tener miedo*) y del mismo verbo con valor absoluto en 1449c.

5.3. La voz pasiva aparece en los vv. 4 y 8, aquí con perífrasis de gerundio; es en el segundo donde se vierte por la perífrasis 1448b *se(e)r de + inf.*

5.4.1. Predomina con mucho el indicativo, seguido del subj. exhortativo (vv. 11 y 13; JR íd.). Menudean las formas nominales, el infinitivo (vv. 4 → 1446, 5,7 → 1448a, 8 → 1448b, 13, 14; estos últimos sin correspondencia porque JR no traslada el verbo *videre* al v. 1447c y allí lo coordina con el contenido de la constatación), el participio de presente (v. 14, imitado por el gerundio, 1450c *fuyendo*), de pasado (v. 13) y de futuro (vv. 13, 14, según ya se dijo en 1); también se da el gerundio en la ya aludida perífrasis de pasiva (v. 8 → 1448b).

5.5. El único tiempo representado es el presente, con excepción del part. 3 «pacti», cuya relación de anterioridad queda indeterminada. A propósito de 1 «Silva sonat» notamos que la versión de IsL introduce la forma incoativa 1 «Li bois comance fort a bruire». Según se vio, el texto de JR se distingue por la variedad de los tiempos.

5.6. De las personas del verbo aparece sólo la tercera, exceptuando 6 «sumus» en el discurso de la liebre. También en el texto vernáculo predomina la tercera persona, incluso en el deseo en que las liebres se incluyen en 1446b.

6. El adv. 8 *saepe* sirve para atenuar la constatación apodíctica; al hilo de la consabida baja de elementos terciarios, no pasa al texto vernáculo.

Los advs. 2 *ante* y *retro* entran en el sintagma fraseológico con *respicere*, que debería usarse propiamente con el segundo (JR más genérico, pero también más apropiado 1446a «catan a todas partes»). El adv. 11 *sic* modifica la exhortación, y prepara la consecuencia; JR: íd. con una forma de más cuerpo fónico (y menos cónsona con el estilo poético): 1449c *en tal manera*.

7. La única preposición empleada en la fábula es *in*: 3 *in mente*, que aquí holgaría en el uso clásico. (En el texto vernáculo este complemento padece la misma suerte que 8 *saepe*).

8. Las únicas conjunciones subordinantes son 3 *dum*, y 11 *ne* (precedido de *sic*, según vimos); sólo *ne* se refleja en el texto romance; con *dum* + indicativo se corresponde en un contexto distinto el gerundio 1 *andando*.

9.1. Por ponerse las cualidades poseídas cada una por sí no hay lugar para la concordancia de número en el v. 9 (con el que se puede comparar, *mutatis mutandis*, lo que vimos en 1450b).

10. Predominan las oraciones simples: trece entre veintidós, cuya proporción puede apreciarse mejor frente a las cuatro oraciones simples de RVg, incluyendo dos introducidas por conjunción copulativa, en un total de doce. De ahí la característica principal sintáctica de las fábulas en el *Libro*, aun con alguna baja.

En GI las oraciones simples se notan por su brevedad, llegando hasta a constar una de ellas del predicado escueto 1 *h(a)erent* (cuya concisión es diluida en el texto romance por el sintagma 1446a *seer quedo*, y por introducirse con el verbo modal).

En los vv. 4-7 se ponen como simples coordinadas también oraciones entre las cuales normalmente se daría una jerarquización, lo que no queda reflejado en 1446cd y 1448a.

La brevedad de las oraciones simples se conjuga con la condensación por medio de las formas nominales, de infinitivo tras verbo impersonal, a las que ya aludimos (solo el verbo del v. 7 pasa al castellano, 1448a, que en 1447a prefiere el sustantivo), 8 *facere* (→ íd. 1448b); el latín clásico emplearía *facere* + *ut*, en

oración completiva (v. 4 → 1446d), de participio, absoluto en el v. 12 (cf. 1445c «ondas arrebatadas», y, sin apego al latín, 1449a «Acabada su fabla»), de participio y conjunto, v. 3 (con el que puede compararse 1446c «Ellas esto fablando»); agréguese las dos cláusulas de relativo generalizador (vv. 11 y 13), de las que la primera pasa al castellano en 1449c.

Frente a las ocho subordinadas de verbo finito en RVg. hay aquí sólo una oración temporal en el v. 3, que por lo demás no representa acción, y la otra, *sic... ne...*, que nombramos en el apartado 8, que pasa al castellano en 1449cd, pero en forma más compleja.

Hemos visto en la sección correspondiente que los copistas son proclives a introducir la subordinación. También el traductor de IsL tiende a ello, ilustrando por contraste el carácter peculiar de la oración simple coordinada de GI. Compárese el v. 2 de éste con su versión en 1387-1388 «Tant les fist paour esmaier, | qu'ales se voloient noier», el v. 3 con 1389-1390 «Iusqu'a tant que les raignes virent, | qu'en l'estant per paour saillirent».

11. El orden de las palabras es tan variado que sólo en algunos casos prefigura el de la traducción; así el de PS en 2 *fit mora* → 2 «fue sueño de laguna» (con cambio de contexto); v.q. 8 → 1448b; ello especialmente cuando el énfasis ocasiona la anticipación del complemento: 7 «Spem decet amplecti» → 1448a «A la buena esperanza nos conviene atener». En la narración predomina el orden recto, SP, trastocado en castellano por varios motivos; véanse 5 «Unus ait» → 1447a «Dixo la una liebre», 1 «Silva sonat» → 1445b «sonó poco la selva»; el orden PS con tmesis 12(2) «gravis est spe fugiente timor» es devuelto al orden normal centrífugo en la traducción 1450a «el miedo es muy malo sin esfuerço ardid».

Hay hipérbaton no susceptible de imitación en castellano, en los vv. 5 y 6. Es de interés para la descripción de GI como narrador que se adelante la mención del miedo con una especie de endíadis: «Se metui et ranas stagna subire vident».

D.1.1. Agrupando las palabras por familias tenemos, aparte 7 *via* y 1 *obviare*, 3,8 *metus*, 8,13 *metuere*; 2 *timere*, 5,6,11,12 *timor*; 7,12,14 *spes*, 5,13 *sperare*; 10 *fuga*, 12 *fugere*, que sumados a la repetición de algunos de ellos, apuntan a los temas principales de la fábula, y con cuya distribución por familias se corresponde

el castellano, excepto en el caso de *metuere*, de cuyo tema se da sólo *miedo*.

1.2. En cuanto a la distribución de las categorías gramaticales, observamos el sustantivo abstracto por dos veces en el v. 9 (donde el castellano presenta dos adjetivos); además el uso de *moles* con genitivo especificativo en lugar del sustantivo modificado por adjetivo: 11-12 «ne mole timoris | spe careat». También se da la relación inversa cuando 8 *metuere* es vertido con 1448b *miedo*.

2.1. En la formación de las palabras notamos como simples 3 *mergere* (cf. Thiele R LXXX) frente a *submergere*, generalmente transitivo, y 1 *sonare* frente a *resonare*; como compuestos, 4 *subire* 'entrar en'; 10 *suggestere* (*gerere*); v.i. 3.2.

2.2. Como sintagmas verbales tenemos 2 *mora fieri* (cf. Thiele R LIV 2 *moras facere*) por *morari*; pero 1 *obviare* y no *obvius esse* (cf. R LIII 7 *obvior alicui*; VIII Ph. sol. 2 *obviam esse*).

3.1. Se reparten el campo léxico los ya citados *metuere* (y *metus*), que indica más bien el recelo ante una amenaza (por lo que 8 «metui non metuenda metus» está proyectado más bien hacia adelante) y *timere* (y *timor*), que indica más propiamente el efecto, aunque se emplee también de un modo más general.

3.2. 9 *Levitas* tiene doble sentido, 'falta de peso', y, como aquí, 'ligereza', 'movilidad' (cf. Ovidio, Fast. 2.678). 10 *Suggestere* significa tanto 'suministrar', 'hacer posible' («*suggestit fugam*») como 'sugerir' («*suggestit causam fugae*»).

3.2.1. Se emplean en sentido figurado 7 *via* 'medio para', 7 *amplecti* 'retener en el corazón'; 12 *fugere* 'desvanecerse' (cf. Ovidio: «*fugiunt cum sanguine vires*»), 2 *vibrare* (var. de *librare*) con *metus* (var. *metum*) como complemento (cf. Thiele, R LIV 7 «v. alas»).

3.3. El sujeto de 1 *obviare* podía ser también el nombre de un ser inanimado, aquí *palus* (cf. en la Vulgata, Ecli. 43:24 «*ros obvians ab ardore venti*»).

4.1.1. Son afines 1 *palus*, 4 *stagnum* (pl.), y en cierta medida, según se vio, *metuere* (R *expavescere*) y *timere*, 3 *se mergere*, 4 *subire*; 7 *decet*, que aquí aparece en lugar paralelo con 5 *licet*, no está tan lejos de éste, ya que equivale a *oportet* (cf. R LXI r.v.ep.); JR para ambos, 1447a, 1448a *conviene*.

4.1.2. Se contraponen 13,14 *vivere* y 13,14 *mori*; también los advs. 2 *ante* y *retro*, pero dentro de un sintagma.

4.2.1. Pueden asociarse 7 *via* y 14 *dux* 'guía'; en su otra ac. de 'jefe' se asocia con la vida militar a cuyo ámbito pertenece (César: «aliquo duce»); en este campo semántico colocaríamos también 2 *mora* (si se interpreta como 'pausa en la marcha'; cf. César: *moram interponere*). Es significativo también RVg. *agmen*, aunque aquí aparezca como 5 *turba*.

4.2.2. 7 *Salus* 'salvación' pertenece tanto al latín clás. como al bíblico y religioso, con connotaciones trascendentes propias de la tradición hebreo-cristiana.

5. Son vocablos y frases de la lengua poética el pl. 4 *stagna* (que JR no puede imitar), 4 *subire* trans. (la variante de RVg. «se iactaverunt» es la que preludia el uso románico), y en sentido figurado, 7 *amplecti*, 3 *metus librare* (var. *metus vibrare*).

E. La reelaboración retórica de GI afecta no sólo a la que era su lugar más propio, sino también a la narración.

1. Ambas partes tienen en común los efectos acústicos de aliteración 2 «respiciunt... retroque», 3 «in mente metus, se mergere...», 5-6 «timoris/turba», 13 «vivere vidi» (v.q.i. 2).

2. En la parte narrativa aparece la anáfora con progresión: 7 «Spem decet amplecti; spes est via prima salutis», la figura etimológica: 8 «Saepe facit metui non metuenda metus», el políptoton 14 «moriente mori», cuya ausencia en el texto vernáculo queda compensada de algún modo por la otra más elemental entre 1452b *buen amigo* y *buen amor*.

3. La *variatio* se produce aquí por la alternancia de número 4 *ranae*, 6 *rana*, 1 *palus*, 4 *stagna* (que el castellano podía reflejar con *laguna* y *estanque*, pero no respecto al número de éste, según se dijo), por el uso de palabras afines como 2 *timere* y 8 *metuere*. Esta última alternancia queda reflejada en el texto vernáculo según vimos, excepto por la ausencia del tema de *metuere*. Por otro lado JR aprovecha el recurso de formas dobles (como 1 *silva* 2 *selva*, 1446b *asconder*, 1447c *esconder*), y también de cambio de tiempo del verbo (que en GI quedaba unificado en el presente) así como el uso u omisión del pronombre personal. Por

otra parte, GI no evita la repetición de la misma palabra, 3,8 *metus*, y del mismo morfema con distintas funciones 3 «se mergere» ...4 «se metui». Como artificio de la parte narrativa señalamos 5-6 «non sola timoris | turba sumus», donde GI se hace eco de RVg «agmen leporum», o posiblemente de «ranarum multitudo multa», si conocía esta forma reconstruida por Thiele, modificando *turba* 'multitud' con el genitivo calificativo *timoris*, en un sintagma moldeado al parecer en el latín eclesiástico.

4. La moraleja termina con el oxymoron de los últimos dos versos (con la figura etimológica de 13 «moriente mori» y la variatio entre el sustantivo y el verbo en los dos ablativos absolutos): «morituros vivere vidi | spe duce, victuros spe moriente mori» ('los que iban a morir viven, y los que iban a vivir mueren, cuando los abandona la esperanza').

5. Una característica peculiar es el asíndeton que se da en la parte narrativa: 1 (3 veces), 2 (tres veces) [+ una entre 1 y 2], 5, 6, 7, 10 (JR lo transfiere del discurso de la rana a la narración), en la moreleja en los vv. 12, 13, 14. Ello nos induce a conservar la pausa en el texto romance también cuando está atestiguada por una sola de las familias. Por lo que vimos arriba señalamos aquí particularmente el asíndeton ante el verbum dicendi: 5 «Unus ait».

IV.1. Si ahora, casi al final de nuestro trabajo, nos preguntamos cómo traduce JR, remitiremos respecto a la extensión del traslado a la enumeración que hicimos arriba de versos que el poeta español adapta casi literalmente (II 2.2.). El discurso doctrinal es el que más se presta para la versión de verso a verso; o de versos por un dístico: 1449cd-1450a ← 11-12; agréguese 1448a, que es el típico trasvase del primer hemistiquio del v. 7, con el contenido del segundo reducido al adj. *bueno*; y las estrs. 1447, donde el trasvase de un dístico en tres versos castellanos deja espacio para una conclusión, y 1450, que corresponde a un dístico, 13-14, pero con un cambio sustancial.

En la parte narrativa, el ajuste requiere más espacio, como se ve por la estr. 1445, donde, a pesar de los asíndeton, cabe el contenido de un solo hexámetro, el primero, más un fragmento del v. 2, «timent»; y por la estr. 1446, que corresponde a los vv. 2-4 (menos el fragmento que acabamos de mencionar).

Cuando traduce directamente, JR intenta reflejar cada uno de los elementos del modelo, e incluso repetirlos; por lo que remitiéremos tanto 1445a «allegadas» como d «en uno son juntadas» a 1 «haerent» (sin que ello obste para lo que hemos dicho sobre el conocimiento de la fábula en prosa). Aun sin usar la palabra más cercana, se traslada algo de su contenido; así en 1448d *traer en sí* ← 7 *amplecti*.

De entre dos posibilidades, JR elige la más cercana al modelo: aquí las liebres son 1445d «temerosas» y no «medrosas» (cf. 161c, 1080d, 1286d); el *temor* en 1447b,d es *vano* y no *baldío* (cf. 428c «amor baldío, que a ti no conviene»).

Por esta fidelidad, aun cuando luego cambia de rumbo, el arranque es el que le sugiere el modelo: 1449b «ésta les puso miedo» ← 10 «Ista...». Tal fidelidad sustancial en los exordios nos ha hecho elegir 1448bS «faze tener grand miedo» ← y no GT «fázenos tener miedo», como más allegado al texto subyacente del v. 8.

2.1. Para apreciar la extensión de la presencia del modelo ha de tenerse en cuenta que el Arcipreste no traduce sólo directamente, sino también por términos contrarios, como cuando 2 «fit mora» queda reflejado en 1446a *seer quedo* (también señalamos 1445b «sonó poco» y RVg «magnus strepitus»).

2.2. JR, además, refleja las construcciones y los vocablos aun fuera de su contexto original, según hemos tenido ocasión de constatar varias veces (como en el caso de 13 «vidi» y 1447c «ya lo vemos», que podría ser fortuito si no fuera uno entre muchos).

3.1. La constricción de la rima es el motivo más evidente que obliga a la reconstrucción del contenido. Aparte otras consideraciones sintácticas, fijándonos en el mecanismo de la versión, es natural que el verbo, como heredero más próximo de la flexión latina, vaya al final y que luego se coloquen las otras palabras con sus morfemas.

3.2. No faltan muestras de literalidad y hasta de servilismo: 1446c «su miedo» recuerda por el sonido y la concisión 3 «se metui» (Isopet evita prolijamente la ambigüedad: «por grand espanto e miedo que huvieron de las liebres»); el uso del verbo 1446a *meter* sin pron., aunque legítimo en el infinitivo, nos recuerda 4 «subire», dentro de una oración completiva calcada del modelo.

3.3. Por los motivos que hemos visto cabe la versión de dos términos por uno 1447a, 1448b *conviene* ← 5 *licet*, 7 *decet*, y también la sustitución por el término más genérico 1446d *agua* ← 4 *stagna*.

3.4. Las razones que inducen ora a la versión más o menos literal ora a la versión libre, vienen dictadas por el uso lingüístico (junto con la construcción métrica); en el léxico por las oposiciones más propias de la lengua: 1448a *esperança*, que sirve para verter 7 *spes*, es reemplazado por 1449d *esfuerço* cuando 12 *spes* se contraponen a *metus*; además, por la reelaboración retórica del texto (con trueque de orden en 1450cd ← 13-14), y como compensando con los recursos propios (p.ej., el de *membra crescentia* en 1450a) por todas las renunciaciones que un orden más fijo de las palabras impone respecto al hipérbaton latino.

3.5. Pero hay otras circunstancias que consideramos aquí porque están más allá de la sintaxis y del léxico.

3.5.1. GI 1 «*palus obviat*» no podía traducirse literalmente al castellano, que no admitía tal uso del sujeto inanimado.

3.5.2. El sujeto animado prima sobre la abstracción; las liebres, antes de ser aquí 1448c «*ligeras en correr*» ← «*corporis est levitas*», habían sido «*presta(s) e ligera(s)*» en 1090a.

3.5.3. La prosa y la poesía didácticas de la época de JR manejaban con soltura los conceptos abstractos: nuestro poeta hasta los conjuga con la fraseología familiar: 1450a «el miedo es muy malo sin *esfuerço ardid*». La abstracción, sin embargo, es atenuada siempre que sea necesario para la visualización del contenido. En 1448b «*faze tener gran miedo lo que no es de temer*» aflora siquiera pronominalmente el objeto lógico del temor, mientras que en GI (v. 8) el temor recaía sobre sí mismo.

Por lo demás, las relaciones entre sujeto personal y conceptos abstractos se estructuran de distinta manera en las dos lenguas: compárense 1446b «*dizién con el grand miedo*» y 3 «*dum librant (var. vibrant) in mente metus*».

3.5.4. Aun cuando el sujeto es personal vemos que la esencialidad del latín de GI 13 «*Speret qui metuit*», en la lengua vernácula es más propia del dicho proverbial (607d «los seguidores vencen») que para ser reflejada en un contexto discursivo, donde la versión literal (más sonora), da pie para que el traductor la complete en 1449cd con un antitético «por miedo de morir», que presta un contenido a la sensación de temor; 1450b *vencer* aparece aquí completado con «a toda lid».

3.5.5. Ya vimos arriba que un pasaje como 5-6 «non sola timoris | turba sumus» es reducido a 1447b «non somos nós señeras que miedo vano avemos». Aquí hemos de agregar, en orden al carácter más explícito del discurso vernáculo, que la comparación no suele quedarse sin segundo término (cf. Morreale, 1973); JR lo suple en el v. d «las liebres e las ranas vano temor tenemos», precedido en ello por RVg «Sunt... et alii timentes» (más explícito es, una vez más, el Isopet: «Otros hay también que han e sufren miedos e espantos como nosotros»).

V.1. Si es difícil trazar una línea entre las exigencias de la lengua y las características de JR como traductor, más aún lo es delinear los límites entre la traducción y la adaptación.

Como propios de ésta pondremos los cambios de contenido (aunque también éstos vayan condicionados, y a veces como impulsados por la forma).

En JR la concatenación de selva y laguna que hemos visto en GI como causa de la fuga e impedimento de la misma se hace resumiendo las dos bajo el signo del miedo. En el modelo interesa la fuga, pero también la interrupción (2 «fit mora»); en la adaptación la pausa podría estar aludida en «ellas esto fablando», pero predomina el movimiento: de la naturaleza 1445c «ondas arrebatadas», y de las protagonistas, que no pueden 1445d «quedas ser».

El otro binomio de la ligereza corporal, como instrumento de huida, y de la inercia o torpeza mental, como causa de ella, se concreta en la carrera de una liebre de carne y hueso (o, si queremos, de Doña Garoça), por la ligereza, y por la torpeza de todas las liebres tras ella (que les hace sacar la conclusión opuesta al discurso apaciguador, que en los R había surtido un efecto, anteponiendo el ejemplo a las palabras).

El sesgo distinto de la moraleja en 1450cd por la introducción de la idea de cobardía/valentía, puede estar inspirado en GI, especialmente si se tiene en cuenta la variante «victores» del v. 14, pero, además de tener un posible antecedente en la tradición medieval de la fábula, es propio de la parodia heroicocómica que iba preparada por 6 *turba*, que en castellano medieval se traducía con *compaña* (cf. Isopet «vieron las ranas la compañía de las liebres que...») y que se empleaba también como propio del lenguaje militar (v.i. 1450b *lid*); ya señalamos el sesgo pseudoheroico de la fábula del caballo y del asno.

2. Si los dísticos de GI representaban para JR un ideal retórico y de versificación, la prosa de los R contenía los rasgos propios de toda narración a los que el fabulista vernáculo no podía renunciar. Pertenecen a la adaptación aquellos rasgos narrativos que como tales acercan al poeta español a la fábula en prosa de los R, y también de la versión del Isopet español. El Arcipreste coincide con éste cuando empieza por las circunstancias puestas en forma sintácticamente subordinada: 1445a «Andando...», Isopet: «Como...», y más adelante, cuando tras introducir de suyo una exclamación empieza de nuevo con 1446c «Ellas esto hablando...», Isopet: «E viendo esto las liebres», «Las cuales yendo... llegando» (no hemos de olvidar a este propósito el sesgo narrativo de RVg «Venerunt ad oram fluminis ubi ranae multae erant, at ubi venit agmen leporum expaverunt ranae»).

3. La adaptación puede caracterizarse, pues, por la unión de un continuum narrativo, que JR hereda de los R, y que es también suyo propio, con la parataxis asindética y otros artificios de GI.

Para justipreciar la fusión de modelos habrá que comparar la fábula con otras partes del *Libro* que no dependen de modelos tan dispares. Esperamos por lo pronto que el estudio de éstos haya servido de trasfondo a la fábula ruiciana y también de criterio para la fijación del texto.

MARGHERITA MORREALE  
*Università di Padova*

#### INDICE DE LAS CORRESPONDENCIAS LÉXICAS

<i>De leporibus et ranis</i>	<i>Enxiemplo de las liebres</i>
5 ait	1447a dezir
7 amplecti	1448a atener[se] a; traer en sí →; 1452a tener →
2 ante retroque	1446a a todas partes
12 carere; RVg non esse	1449d perder
7 decet (v.i. licet); RVg <i>subj. exhortativo</i>	1448a convenir; d dever (omne) → ~

## De leporibus et ranis

## Enxiemplo de las liebres

14 dux →	1450d d(e)ziendo — ¡Dadles! ¡ferid!
6,7 esse	1447b 1450a seer
RVg alii (etiam) esse	1447b no ser señero
9 esse alicui + concepto abstr. como suj.	1448c se(e)r + adj. o frase adj.
8 facere	1448b fazer
12 Ø; cf. RVg ferre si quid ~ acciderit →	1450a esfuerço ardid
10 fuga ~	1445b fuir
10,12 fugere (spes)	1449a, 1450c fuir
12 fugiente → ~	1450a sin
12 gravis	1450a muy malo
1 h(a)erere →	1445a llegado, andar
2 h(a)erere (mora fieri); RVg consilium simul facere	1445d se(e)r juntado en uno
9 inhertia mentis ~	1448c coraçonflaco se(e)r
6 latere	1447c escorderse
1 lepus RVg lepus	1445a <i>et passim</i> liebre
9 levitas corporis ~	1448c ligero en correr
5 licet (v.s. decet); RVg <i>subj. exortativo</i>	1447a convenir
2 mora fieri cf. h(a)erere	
1 RVg magnus vs ~	1445b poco adv.
3 se mergere; RVg se precipitare →	1446b (e)sconderse, ir [a]
4 metuere ~	1446d con miedo de alguien
8 metuere; ~ metus	1448b tener miedo; temer
13 qui metuit + 12 spe fugiente	
14 spe moriente; RVg → timentes	1450c los covardes
3 metus	1446b miedo, 1449b
13 mori	1450c morir
3 pacisci <	1446b dezir; c hablar
1 palus	1445c laguna
4,6 rana	1446d, 1447a rana
2 respicere	1446a catar
8 saepe ~ →	1448b grand
7 est via prima salutis →	1448a, 1452a buena
11 sic	1449c en tal manera
1 silva	1445a s(i)lva
5 solus	1447b señero
1 sonare RVg → strepitus	1445b sonar
1 sonare ~	1445c sueno; ≈ ondas arrebatadas
5,13 sperare	1447a esperar
7 spes	1448a, 1452a → esperança; vs × → d temor vano
12 spes; RVg ferre si quid acciderit	1449d esfuerço; 1450ab id. →
15 spe duce →	1450d los esforçados
4 stagnum <i>pl.</i>	1446d el agua

*De leporibus et ranis*

- 4 subire (v.i. se mergere)  
 10 suggerere (+ causam fugae)  
 10 suggerere (+ fugam)  
 11 timere  
 13 timere vs ~  
 2 timere → ~  
 12 timor  
 11 timor (← mole timoris); cf. RVg  
 sequamur vitam  
 5-6 esse turba timoris <; RVg ti-  
 mere  
 6 turba; RVg sunt et alii →  
 6 vanus  
 3 in mente metus (+ n) vibrare  
 (var.) metus librare  
 4 videre  
 14 vincere (*fut.*)  
 15 vivere  
 RVg vitam sequi

*Enxiemplo de las liebres*

- 1446d meter(se) so  
 1449b poner miedo  
 1449a començar de (+ foir); b fa-  
 zer (+ a todos ir)  
 1449c temer  
 1450b esfuerço(v.q.s. 1449d)  
 1445d temeroso  
 1447b, 1450a miedo; 1447d temor →  
 1449 miedo + de morir  
 1447b aver miedo (nos, *suj.*); d te-  
 ner temor (las liebres e las ranas,  
*suj.*)  
 1447b vano →; c de balde ~ →; d  
 vano  
 1446a no poder seer quedo  
 1446c veer  
 1450b vencer + a toda lid  
 1450d bivir  
 1449c querer bivir

## BIBLIOGRAFÍA

## A. La tradición folklórica

S. Thompson, *Motif-Index of Folk-Literature*, Copenhague 1955-58.

A. Aarne y Thompson, *The Types of the Folktale: A Classification and Bibliography*, Helsinki 1961.

Aplicación a la fábula esópica: *Babrius y Phaedrus*, ed. B. E. Perry, Londres y Cambridge 1985.

Aplicación al ámbito hispánico medieval: J. E. Keller, *Motif-index of Mediaeval Spanish Exempla*, Knoxville 1949.

Aplicación a las fábulas de Juan Ruiz: I. Michael, «The Function of the Popular Tale in the Lba», en *Libro de buen amor Studies*, ed. G. Gybbon-Monypenny, Londres 1970.

## B. Ediciones de Esopo y Fedro

*Fabulae aesopicae collectae*, ed. C. Halm, Leipzig 1852; v.q. la ed. latino-francesa de E. Chambry, París 1927.

V.s. la ed. de Perry (y la de A. Brenot, París 1961); para la bibliografía sobre Fedro se aconseja la ed. de A. Guaglianone, Turín 1969.

## C. Transmisión medieval latina y francesa

La redacción en prosa llamada «Romulus»: G. Thiele, *Der lateinische Äsop des Romulus und die Prosafassung des Phaedrus*, Heidelberg 1910.

L. Hervieux, *Les fabulistes latins depuis le siècle d'Auguste jusqu'à la fin du Moyen âge*, París 1884-99.

J. Bastin, *Recueil général des Isopets*, 2 vols., París 1929-30 [contiene también el de Gualterio el Inglés, I 7-66].

H.C. Schnur, *Lateinische Fabeln des Mittelalters*, Munich 1979, pp. 354-65.

F. Rodríguez Adrados. *Historia de la fábula greco-latina. II: La fábula en la época imperial, romana y medieval*, Madrid 1985.

W. Förster, *Lyoner Yzopet ... mit dem kritischen Text des lateinischen Originals* (Anonymus vetus [= Gualterio el Inglés]), Heilbronn 1882, pp. 96-137.

K. Warnke, *Die Fabeln der Marie de France* (Bibliotheca Normannica, VII, y H. U. Gumbrecht, *Marie de France Äsop*, Munich 1973, con trad. alemana y amplia bibliografía narratológica.

## D. La fábula esópica en la Península Ibérica

G. C. Keidel, «Notes on Aesopic Fable Literature in Spain and Portugal during the Middle Ages» *ZRPh* 25 (1901): 721-30.

Fábulas en el *Libro de buen amor* de Juan Ruiz.

O. Tacke, *Die Fabeln des Erzpriester von Hita in Rahmen der mittelalterlichen Fabellitteratur*, Breslau 1911 (Tesis), reimpresso en *RF* 31 (1911-12): 550-705, de donde citamos.

F. Lecoy, *Recherches sur le Libro de Buen Amor de Juan Ruiz* (París 1938), pp. 113-34.

*La vida del Ysopet con sus fábulas hystoriadas* [ed. J. Hurus, Zaragoza] ed. facs. con introducción de E. Cotarelo, Madrid 1929.

## E. Otros estudios citados

R. Baehr, *Manual de versificación española*, Madrid 1970, pp. 96-7.

H. Keniston, *The Syntax of Castilian Prose. The Sixteenth Century*, Chicago 1937).

M. Morreale, «Poco, un poco» *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo* 25 (1970): 3-4.

Ead., «Esquema para un estudio de la comparación en el *Libro de buen amor*» en *Studies in Honor of Tatiana Fotitch*, Washington (D.C.) 1973, pp. 279-301.